



30 de junio de 2020

Su Excelencia Justin Trudeau, Primer Ministro de Canadá

Su Excelencia Emmanuel Macron, Presidente de Francia

Su excelencia Ángela Merkel, Canciller de Alemania

Su Excelencia Giuseppe Conte, Primer Ministro de Italia

Su Excelencia Shinzō Abe, Primer Ministro de Japón

Su Excelencia Boris Johnson, Primer Ministro del Reino Unido

Su Excelencia Donald Trump, Presidente de los Estados Unidos

Su Excelencia Charles Michel, Presidente del Consejo Europeo

Su Excelencia Úrsula von der Leyen, Presidenta de la Comisión Europea

Ref.: Carta abierta a los Líderes del G7 y Presidentes de la UE sobre la posibilidad de retornar al antiguo formato del G8 para incluir a la Federación de Rusia

Sus Excelencias:

Los recientes informes sobre la posibilidad de expandir el G7 - una vez más - para incluir a la Federación de Rusia ("FdeR"), generaron olas de gran preocupación en la comunidad ucrania de todo el mundo.

Un movimiento tan inimaginable en la realidad del actual clima político, sería una burla absoluta a la Declaración de La Haya del G7, adoptada el 24 de marzo de 2014 por los Líderes del G7 y los Presidentes de la UE en apoyo de la soberanía, integridad territorial e independencia de Ucrania.

La Declaración de La Haya del G7 establece inequívocamente que [traducción no oficial]:

1. Nosotros, los líderes de Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido, Estados Unidos, el Presidente del Consejo Europeo y el Presidente de la Comisión Europea nos reunimos en La Haya para reafirmar nuestro apoyo a la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania.

2. El derecho internacional prohíbe la adquisición de parte o la totalidad del territorio de otro estado a través de la coerción o la fuerza. Hacerlo, viola los principios sobre los que se basa el sistema internacional. Condenamos el referéndum ilegal celebrado en Crimea, que viola la constitución de Ucrania. Asimismo condenamos enérgicamente el intento ilegal de Rusia de anexionarse Crimea, en contravención al derecho internacional y las obligaciones internacionales específicas. Nosotros tampoco reconocemos las acciones.

3. Hoy reafirmamos, que las acciones de Rusia tendrán consecuencias significativas. Esta clara violación al derecho internacional es un serio desafío al estado de derecho en todo el mundo y debería ser una preocupación para todas las naciones. En respuesta a la violación por parte de Rusia de la soberanía e integridad territorial de Ucrania, y para demostrar nuestra determinación de responder a estas acciones ilegales, individual y colectivamente, hemos impuesto una serie de sanciones contra Rusia y las personas y entidades responsables. Estamos preparados para intensificar las acciones, incluidas sanciones sectoriales coordinadas - las que tendrán un impacto cada vez más significativo en la economía rusa - si Rusia continúa intensificando esta situación.

[...]

6. La unión de este grupo se debe a creencias y responsabilidades compartidas. Las acciones de Rusia en las últimas semanas no son consistentes con ellas. En estas circunstancias, no participaremos en la ya programada Cumbre de Sochi. Suspendemos nuestra participación en el G-8 hasta que Rusia no modifique el rumbo y se genere una atmósfera en la que el G-8 pueda tener una discusión significativa [...].

Desde la Declaración de La Haya del G7, la FdeR ha acentuado claramente su absoluto desdén por el derecho internacional y los valores fundamentales compartidos por todos los estados miembros del G7 y la UE.

De hecho, la FdeR no solo continúa ocupando Crimea en violación directa de sus obligaciones internacionales, sino que posteriormente también ha invadido y continúa la ocupación ilegal de partes del este de Ucrania.

Como resultado de la incesante agresión militar de la FdeR contra Ucrania, más de 13.000 personas fueron asesinadas en Donbas y más de 30.000 heridas, actualmente existen más de 1,5 millones de desplazados en Ucrania.

Esta agresión militar despiadada también ocasionó, por parte de las fuerzas rusas, el derribo del vuelo civil MH17 en julio de 2014, horrorizando al mundo y devastando a 300 familias en los Países Bajos, Malasia, Australia, Indonesia, el Reino Unido, Alemania, Bélgica, Filipinas, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos.

Además, las organizaciones de derechos humanos denuncian persistentemente, flagrantes abusos de los derechos y libertades religiosas, políticas, lingüísticas y culturales de los Tártaros de Crimea y la población ucraniana de Crimea, los habitantes ucranianos de los territorios ocupados por Rusia en el Donbas y los prisioneros políticos y militares ucranianos en la FdeR.

Basados en el actual clima global de movilización de protestas, que no reconocen fronteras - la sociedad civil demuestra claramente su intolerancia a todas las formas de racismo y violaciones básicas de los derechos humanos.

Desde la Declaración de La Haya del G7, la FdeR ha participado, en diversas formas de agresión híbrida, no solo en Ucrania, también en otras partes del mundo.

La FdeR ha interferido en los procesos democráticos de Occidente, inclusive las elecciones presidenciales de 2016 en los Estados Unidos y las elecciones presidenciales francesas de 2017, planeó el derrocamiento violento del gobierno electo en Montenegro, alimentó el separatismo en Cataluña y respaldó financieramente partidos políticos extranjeros. Ha habido asesinatos políticos, incluido el fallido intento de desplegar un gas nervioso contra un objetivo del Kremlin en los suburbios de Inglaterra. La FdeR ha sido denunciada por ataques cibernéticos contra sistemas gubernamentales y elementos vitales de infraestructura en todo el mundo occidental. La FdeR también participa en campañas masivas de desinformación destinadas a desacreditar y debilitar a Occidente, incluidos los Estados miembros del G7 y la UE.

Increíblemente, mientras el mundo se ha unido para combatir la pandemia de Covid-19, la FdeR ha seguido incumpliendo, impunemente, sus obligaciones internacionales de derechos humanos y alto el fuego en Ucrania.

En estas circunstancias, cualquier conversación sobre la expansión del G7 para incluir a la FdeR, incluso si esta fuera finalmente descartada, se presentará en apariencia, como una discordia. Esto se interpretará como un signo de debilidad del G7 y la UE, y alentará a la FdeR a reforzar su control sobre Crimea y continuar sus políticas expansionistas en el este de Ucrania y otras partes del mundo, en detrimento de los estados miembros del G7, la seguridad de la UE y mundial.

Por lo tanto, pedimos a los líderes del G7 y a los presidentes de la UE, que emitan una declaración clara que confirme: (i) su compromiso con la implementación de la Declaración de La Haya del G7; (ii) su continuo apoyo a la soberanía, integridad territorial e independencia de Ucrania; y (iii) que no reestablecerán su participación en el antiguo formato del G8, ni invitarán a la FdeR a participar en las futuras cumbres del G7 hasta que haya demostrado, inequívocamente, que comparte los valores fundamentales de los estados miembros del G7 y la UE, incluyendo el respeto a los principios de soberanía y no injerencia en los asuntos de otros estados, y al cese total de la ocupación ilegal de Crimea y las partes del este de Ucrania.

Sinceramente,

Eugene Czolij

Presidente de la ONG "Ukraine-2050"

Presidente del Congreso Mundial Ucránico (2008-2018)

C/c: Su Excelencia Sr. Volodymyr Zelenskyy, Presidente de Ucrania

La organización no gubernamental (ONG) "Ukraine-2050" es una entidad sin fines de lucro creada para promover la implementación, en el término de una generación – hasta el año 2050, de una estrategia de desarrollo sostenible para Ucrania, como estado Europeo, plenamente independiente, territorialmente integro, democrático, reformado y económicamente competitivo.